

Y tú á un héroe clemente se la arrancas;  
 ¿Y á quién la entregas, desdichado? ¡Mira!  
 (Servilia y Casio se llevan á Bruto. — Los triunviros avanzan.)

LÉPIDO

¡El triunvirato vence!

ANTONIO, á Octavio.

¡Roma es nuestra!

PUEBLO

Viva César Octavio!..

OCTAVIO, para sí.

¡Roma es mía!



## LA CRÍTICA DE EL SÍ DE LAS NIÑAS<sup>(1)</sup>

COMEDIA EN UN ACTO, EN PROSA

### PERSONAS

PAQUITA. — DOÑA CASILDA. — LA MARQUESA. — DON BENIGNO. — DON DIEGO. — DON CARLOS. — EL VIZCONDE. — DON PEDRO. — DON ANTONIO. — DON HERMÓGENES. — DON ELEUTERIO. — DON SERAPIO. — SERAFÍN. — CALIXTO. — RUPERTO. — TORIBIO. — EL AVISADOR del teatro. — EL RECIBIDOR de entradas. — UNA AGUADORA. — UN MANCEBO de confitería. — Hombres y mujeres que asisten al teatro.

El lugar de la escena es el vestíbulo interior del *Teatro de la Cruz*. — A la derecha del actor, en primer término, una verja de hierro, con postigo que da entrada á los que vienen de la calle. En segundo término de dicho lado, y en primero y segundo del izquierdo, escaleras que conducen á los pisos altos del teatro. En el fondo tres mamparas por donde se entra á la planta baja del mismo. — La acción se supone que pasa al concluirse la representación de *El Sí de las Niñas*, la noche del 10 de marzo, aniversario del nacimiento de *Moratin*.

### ESCENA PRIMERA

EL RECIBIDOR de entradas, junto á la verja: TORIBIO, sentado en un escalón, durmiendo; RUPERTO, junto al farol, leyendo un periódico; CALIXTO, que asoma á la verja.

RECIBIDOR

¿Y la contraseña?

CALIXTO

Vengo á esperar á mis amos: si me permite usted pasear por aquí....

RECIBIDOR

Vaya, pasee usted; pero cuidado con meterse dentro. Así vienen muchos con:

(1) Hay en mi comedia alusiones que necesitan explicación, porque se refieren á cosas que han desaparecido.

Lo primero que ha desaparecido es el teatro *de la Cruz*, en que pasa la acción. Era el más antiguo de Madrid: ocupaba el sitio que hoy forma el trozo de la calle de *Espoz y Mina* que va desde la *plazuela del Angel* á la *calle de la Cruz*.

«Salgo al instante: voy á ver..... á preguntar.....» Y todo por colarse sin pagar la entrada.

¡Hola, Ruperto!

CALIXTO

¡Hola, Calixto! ¡Tú por aquí! ¿Vienes á buscar á los amos? ¿Sirves todavía en casa de D. Benigno?

RUPERTO

Sí, hombre. Aquí está viendo la comedia con la señorita. Llega á tiempo, según parece.

CALIXTO

Yo lo creo. En una hora, lo menos, no se acaba la funcion.

RUPERTO

¿Y tú sirves todavía al canónigo?

CALIXTO

No: ahora estoy en casa de doña Casilda, una viuda muy alegre. Ahí dentro está también. Yo acabo de llegar, y por no dormirme, me he puesto á leer *El Suplemento*. (Toribio ronca.)

RUPERTO

Buena falta le hacía á ése otro suplemento: ¡mira cómo ronca!

CALIXTO

¡Demonio! ¡Va á alborotar el teatro! — ¡Eh, lacayo! ¡Despierta! (Dando con el pie á Toribio.)

RUPERTO

¿Arrimu?

TORIBIO, levantándose muy azorado.

No: ¡que no toques la trompeta!

RUPERTO

¿En tuavía nu salen? ¡Mal año pa las cumedias! ¡El ganadu enganchadu desde las siete!

TORIBIO

No te quejes, maruso. ¿Dónde hay vida como la de un lacayo? A ti te visten.

CALIXTO

¡De mujiganga!

TORIBIO

A ti te llevan en coche.

CALIXTO

¡A la trasera!

TORIBIO

Todo es coche.

RUPERTO

¡Si sirvieras, como sirvo yo, á un padre tonto y á una hija medio loca, teniendo que hacer equilibrios entre un viejo con quien quiere casarla el padre, y un joven con quien quiere casarse ella! — El viejo rico, pero que no afloja un cuarto. El joven pobre, pero que gratifica.

CALIXTO

Y tú protegerás.....

RUPERTO

Yo siempre al pobre.

CALIXTO

RUPERTO

¡Tienes fortuna! El chulito de mi ama entra allí como Pedro por su casa. Ya se ve; ella es sola: no tiene de quién guardarse..... Yo voy á buscar otra casa donde haya padre, ó marido, ó..... Si no, no hay propinas.

TORIBIO

¡Los tres quartus pa las once! ¡Y yo aquí desde las ochu y media!

CALIXTO

Pues aún tienes para un rato.

TORIBIO

¡Mal año pa las comedias! ¡Vamus! Y si se viene luego un señuritu que suele acompañar á la marquesa, hay que llevarlu á la calle del Culmillu..... y siempre da para una copa.

## ESCENA II

DICHOS. DON CARLOS y PAQUITA, por la verja, vienen del brazo: ella trae echado el velo; él un cucurucho de dulces en la mano.

RECIBIDOR

Caballero, las entradas.

CARLOS, dándoselas.

¿En qué están?

RECIBIDOR

Ahora mismo se va á acabar la comedia.

CARLOS, á Paquita.

Llegamos á tiempo. Súbete corriendo.

PAQUITA

Y tú, ¿qué haces?

CARLOS

Yo me voy á casa.

PAQUITA

¿No me aguardas á la salida?

CARLOS

Pero, hija, ¡y tu padre!

PAQUITA

¡Eh! ¿Qué te importa mi padre?

CARLOS

¿Y el señor don Diego, tu futuro esposo?

PAQUITA

¡Dale! ¡No me sofoques! Ya sabes que no ha venido al teatro. — ¡Calixto!

CALIXTO, acercándose.

¡Señorita!

PAQUITA

¿Diste el recado á don Diego como te dije? ¿Lo enredaste bien?

CALIXTO

Palabra por palabra: no hay cuidado, que no vendrá.

CARLOS

Paquita, no nos expongamos.....

PAQUITA

¡Eh! ¡Siempre tienes un miedo!....

CARLOS

¿Oyes?... ¡Ya se acaba! ¡Sube corriendo!

PAQUITA, subiendo por la escalera de la derecha.

¡Adiós!

CARLOS

¡Toma los dulces! – ¡Adiós! (Ella toma el cucurucho y desaparece.)

## ESCENA III

DICHOS, menos PAQUITA

CARLOS

¡Cáspita! Si lo huele el padre, me meto en un berengenal.... ¡Nada, nada! Que se case con el viejo, que es rico, y luego.... – Esta noche necesito desplegar toda mi habilidad. Tengo en este teatro á las tres y.... Calixto: ¿te vas á estar aquí hasta que se acabe?

CALIXTO

Sí, señor.

CARLOS, dándole una moneda.

Pues toma, Calixtillo: y aunque veas lo que veas.... ¿Eh?

CALIXTO

Descuide usted. (Don Carlos se va corriendo por la escalera izquierda.)

## ESCENA IV

DICHOS, menos DON CARLOS

RUPERTO

Calixto: ¿ése es el joven de las propinas?

CALIXTO

Ese.

RUPERTO

¡Demonio! ¡Don Carlitos! Y no me ha visto. Pues ése es el chulito de mi ama.

TORIBIO

¡Ja, ja! ¡Ah, cundenadu! ¡Ese es el de la calle del Culmillu!

CALIXTO

¿También? – ¿Cómo se gobernará el maldito con las tres?

TORIBIO

¡Toma! Una para el gustu, otra para el gastu.... (Oyese dentro ruido de aplausos y voces.)

RUPERTO

Se acabó la comedia.

CALIXTO

Sí; ya sale gente. – Allí viene mi amo.

(Van saliendo poco á poco por las puertas del fondo, y bajando por las escaleras laterales, varias personas de diversas edades, sexos y cataduras: unos encienden el cigarro en el farol y se salen á la calle tomando la contraseña: otros se pasean por el vestíbulo y forman corros: la *Aguadora* asoma la cabeza gritando desde la verja: ¡*Agua fresca!* Don Benigno, que ha salido por una de las puertas del fondo, da una vuelta y se encuentra con Calixto.)

## ESCENA V

DICHOS, DON BENIGNO, ESPECTADORES

DON BENIGNO

¡Ya estás aquí, Calixto! Pero dime, hombre, ¿y el bueno de don Diego no ha parecido?

CALIXTO

No, señor.

DON BENIGNO

¡Cosa más rara! ¿No le llevaste el recado de que la niña y yo veníamos al teatro?

CALIXTO

Sí, señor.

DON BENIGNO

¿Que yo tenía un sillón y ella un asiento de tertulia?

CALIXTO

Asimismo.

DON BENIGNO

Pues ¿cómo no ha venido? ¿Si le disgustará que Paquita vaya al teatro?

CALIXTO

No tendrá nada de extraño. Ya es señor de edad, amigo de recogerse temprano....

DON BENIGNO

Cierto. ¡Y es una diablura! Porque aunque es rico, y esta boda sería la felicidad de la niña .... y luego, que no es tan viejo que repugne para marido.... y muy atento y muy generoso, eso sí; pero, vamos, si da en que la ha de tener encerrada en casa....

CALIXTO

¡Buenas y gordas! Lindo genio tiene la señorita para que nadie le ponga la ceniza en la frente. Capaz sería de....

DON BENIGNO

¡Ya ves tú! ¿Quién le quita á ella su prado todas las tardes, su teatro, su bailecito todos los domingos en casa de la intendenta.... y su *Liceo* los jueves, y su *Museo* los miércoles, y su *Instituto* (1) los sábados, y su....? En fin, cosas naturales á su edad.... ¡Diez y seis años!

CALIXTO

Y el otro cincuenta y....

DON BENIGNO

¡Hija de mi vida! No, eso no.

(1) Eran éstas tres Sociedades que se habían formado, sostenidas por contribución mensual de socios, en que se hacían comedias de aficionados. Había otras además: una de ellas la *Unión*, que se cita en la página 225.

## ESCENA VI

DICHOS, DON DIEGO, á la verja.

RECIBIDOR  
¡Caballero, la entrada!

DON DIEGO  
Perdone usted: no entro. Vengo solamente á ver desde aquí.....

RECIBIDOR  
Es que tengo orden.....

DON BENIGNO  
¡Pero calla! Mírale: allí está. ¡Señor don Diego! (Yendo hacia él.)

CALIXTO, aparte.  
¡Ah, maldito! ¿Cómo habrá averiguado?....

DON BENIGNO  
¡Dichosos los ojos! ¡Buena hora de venir! ¡La niña y yo esperándole á usted hasta las ocho y media! Estábamos con cuidado.

DON DIEGO, entrando.  
¡Ya lo veo!

RECIBIDOR  
¡Caballero!.... – Ya se coló.

DON DIEGO  
Pero la culpa no es mía, señor don Benigno. Yo he ido con puntualidad adonde usted me indicó.

DON BENIGNO  
¿Adónde?

DON DIEGO  
A la parroquia.

DON BENIGNO  
¿Cómo á la parroquia?

DON DIEGO  
Sí, señor. Y dígame usted: ¿cómo sigue don Martín?

DON BENIGNO  
¿Mi hermano? Muy aliviado. Esta tarde le mandó el médico levantarse un poco.

DON DIEGO  
¿Qué dice usted? ¿Pues no ha muerto?

DON BENIGNO  
¿Muerto? ¡Hombre de Dios!, ¿qué está usted diciendo? Voy á ver.....

DON DIEGO  
Aguarde usted: yo no entiendo esta algarabía. Pues señor: ¿qué recado me envió usted esta tarde?

DON BENIGNO  
Que veníamos al teatro.

DON DIEGO  
¿Al teatro? Perdone usted, señor don Benigno: ¿qué recado me envió usted con el muchacho?

DON BENIGNO  
¡Dale! Ahí está justamente. – ¡Calixto!

CALIXTO, sin atender.  
¡Adiós! ¿Cómo salgo de ésta?

DON BENIGNO  
Calixto, ¿no oyes?

CALIXTO  
¿Señor?

DON BENIGNO  
Ven acá.

CALIXTO  
¿Mande usted? – ¡Oh señor don Diego! Tenga usted muy buenas noches. Vaya, y qué tardecito llega usted. Lo que es la comedia.....

DON BENIGNO  
Escucha. ¿No te dije?....

CALIXTO  
El amo estaba ya con cuidado. Pues ¡y la señorita! Vaya, con la mantilla puesta..... pasea que pasea.....

DON BENIGNO  
¿No te encargué?....

CALIXTO  
Sin hacer más que decir: ¡Pero, señor, este don Diego!....

DON BENIGNO  
Di: ¿no te mandé?....

CALIXTO  
Hasta que ya dieron las ocho, y entonces dijo.....

DON BENIGNO  
¡Calixto! Quieres callar y decirme.....

CALIXTO  
Voy á avisar á la señorita que el señor don Diego..... (Echa á correr.)

DON BENIGNO, deteniéndole.  
¡Aguarda, maldito! – Ven aquí y responde. – Dime: ¿no te mandé que fueras á casa del señor don Diego y le dijeras de nuestra parte que esta noche íbamos la niña y yo á la Cruz, por ser la función de *Moratín*?

CALIXTO  
Sí, señor.

DON BENIGNO  
¿Lo oye usted, señor don Diego?

DON DIEGO  
Poco á poco. A mí no se me dió tal recado. Lo que este muchacho me dijo fué que iban ustedes esta noche á Santa Cruz, por la defunción de don Martín.

DON BENIGNO á Calixto.  
¡Chico! ¡chico!

CALIXTO  
¡Ave María purísima! ¡Qué! ¡No, señor! ¡Ja, ja, ja! Usted lo entendió mal.

DON DIEGO  
Lo entendí muy bien; eso me dijiste.

CALIXTO  
Si usted se empeña ....

DON DIEGO  
Allá me fuí después de anoecer. La iglesia cerrada.... Doy un paseo por la

plaza Mayor; vuelvo. ¡Qué! Cerrada. — Entonces me dirijo á su casa de usted, y la criada me dice que están ustedes en el teatro. — ¡Señor! ¡En el teatro, habiéndosele muerto su hermano! Conque me vine aquí lleno de impaciencia.....

DON BENIGNO

¡Pues no es mala la equivocación! ¡Ja, ja, ja! Ca, subamos á la tertulia, á ver á Paquita..... y á fuer de pretendiente galante, prepare usted su disculpa para desenojarla.

DON DIEGO, suben por la escalera derecha.

Sí: vamos allá.

CALIXTO

De ésta ya hemos salido.

### ESCENA VII

LOS TRES CRIADOS, DON HERMÓGENES, DON SERAPIO, DON PEDRO,  
DON ANTONIO, SERAFIN y otros varios que salen por las puertas del fondo.

DON SERAPIO

¡Ja, ja, ja! ¡Ha sido cosa muy graciosa! ¿Quién será el majadero que ha pedido el autor?

DON HERMÓGENES

¡Pedir el autor! ¡Ja, ja, ja! Ha sido lo que se llama un verdadero anacronismo..... un *contre-sens*, que dicen los franceses.

DON SERAPIO

¡Ja, ja, ja! Algo bueno daría el pobre *Moratín* por poder salir ahí: ¿eh?, ¿no es verdad?

DON HERMÓGENES

¡Hay gentes muy estúpidas! ¡muy estúpidas!

DON SERAPIO

¡Hay mucha ignorancia!

DON HERMÓGENES

¡Y mucha rutina! ¡mucha rutina!

DON SERAPIO

¡Ja, ja, ja! ¡Mucha rutina! — Daría cualquier cosa por conocer al que ha pedido el autor. ¿No es verdad?

DON HERMÓGENES

Algún dómene rezagado de la vieja escuela, que se deleita todavía con la *Egloga de Batilo*, la *Palomita de Filis* y la *Poética de Luzán*. (Todos se ríen.)

DON SERAPIO

¡Pedir el autor! ¡Ja, ja!

SERAFIN, acercándose al grupo.

¡Vaya, señores, tanta burla! Yo he sido el que ha pedido el autor. ¿Y qué tenemos? Ya me han dicho ahí unos amigos que el autor se murió: yo no lo sabía, porque soy un artesano que no entiendo de eso. Asisto poco al teatro: pensé que la función era nueva, vine á verla, y he pedido el autor, porque me ha gustado la comedia: ¡clarito!

DON SERAPIO

¡Oh! Pues si le gusta al señor.....

DON HERMÓGENES

Es porque al señor ha debido gustarle. El ángulo facial lo está diciendo á voces. (Risas.)

SERAFÍN

Perdone usted: ¿el qué?

DON SERAPIO

Vamos á ilustrarle. — Buen amigo: *Moratín* se murió en Madrid hace tiempo. ¿No vió usted aquella procesión en que fuimos todos los literatos á acompañar sus huesos?

DON HERMÓGENES

Don Serapio de mi vida, ¡qué dice usted! ¡Si *Moratín* murió el año 28!

DON SERAPIO

¡El año 28! ¿Y hasta ahora le han tenido de cuerpo presente?

SERAFÍN

Vaya, pónganse ustedes de acuerdo para ilustrarme.

DON PEDRO, acercándose á Serafín.

Buen hombre, por esta noche no se ilustra usted. *Moratín* murió en París; y allí están sus cenizas al lado de las de *Molière*..... hasta que Dios quiera que los españoles las traigan á descansar en su patria al lado de las de *Calderón*.

SERAFÍN

¡Me alegraré! Porque no me gusta que ningún español de mérito muera en tierra extranjera. (Se retira al fondo.)

DON SERAPIO

¿En París? Pues no recordaba.....

DON HERMÓGENES

Usted ha dicho *Madrid* en vez de *París*, por precisar, por contraer, por localizar; como *Horacio* dice muchas veces el mar *Egeo* por cualquier mar....., el *bóreas* por cualquier viento. Así puede decirse *Madrid* por *París*, usando de una figura retórica que se llama *metonimia* y que consiste en tomar una cosa por otra.

DON ANTONIO

Como quien dice: el rábano por las hojas.

DON PEDRO

Y en el día se hace mucho uso de esa figura.

### ESCENA VIII

DICHOS, DON CARLOS y CASILDA, que bajan por la escalera izquierda.

CASILDA

Pero ¿por qué no ha entrado usted? Vamos á ver. ¿Por qué me hace usted llamar con el acomodador?

CARLOS

Casilda, no he querido que los del palco por asientos se figurasen.....

CASILDA

Ya le he dicho á usted que no me importa; que no quiero tapujos, no quiero. Yo soy libre, y no tengo que dar cuentas á nadie. — ¿Y por qué no ha subido usted en los entreactos? ¿Dónde ha estado usted durante el acto tercero?

CARLOS

En mi asiento.

CASILDA

Mentira. ¿En qué acaba la comedia?

CARLOS

En que..... en que se casan.

CASILDA

¿Quiénes? — ¡Si no lo ha visto usted! — ¿Quiénes?

CARLOS

Déjese usted de niñadas, y vamos á tomar unos dulces.

CASILDA

¡Buenos dulces me ha dado usted esta noche! ¡Estoy volada!

DON HERMÓGENES

Apelemos al juicio delicado del bello sexo. ¿Aquí está la amable, la espiritual Casildita? Vamos, sentencie usted. (Acercándose.) ¿Qué le parece á usted *El Sí de las Niñas*?

CASILDA

¡Detestable!

DON HERMÓGENES

¿Así, redondamente?

DON SERAPIO

¡Sin apelación!

CASILDA

¡Fría, insípida, horrible! ¡No sé cómo he podido aguantarla! ¡A cada entreacto me daban tentaciones de marcharme á mi casa! Si no hubiera sido por no dar un escándalo..... ¡Qué comedia! ¡qué peste!.... ¡Atacada estoy de los nervios! Mire usted cómo he puesto el abanico. (Lo enseña hecho trizas.)

DON ANTONIO

¡Qué lástima! Eso clama al cielo contra *El Sí de las Niñas*.

DON SERAPIO

No vale toda la comedia el país de este abanico.

DON HERMÓGENES

Es una comedia *homeopática*: un globulito de acción disuelto en tres cuartillos de agua.

DON SERAPIO

¡Bravísimo!

DON ANTONIO

Vaya usted á que eso produzca efecto en estómagos que se han engullido los venenos de *Lucrecia Borgia* como quien se traga pastillas de la Mahonesa.

CASILDA

¿Y aquel amante? ¿Quiere usted ayudarme á sentir? ¡Tan deslabazado y tan ñoño! (Mirando de reojo á Carlos.) Bien que de esos no se ha perdido la semilla: todos son iguales.

CARLOS

Perdone usted: hoy se ama con otra vehemencia. Hoy no habría amante que se marchara dejando que casaran á su amada con un viejo.

CASILDA, aparte á Carlos.

¡Si no la casan con el viejo! ¡Lo ve usted! ¡Infame! ¡Si no ha visto usted el acto tercero!

CARLOS, aparte á Casilda.

Le digo á usted que sí. Estaría distraído..... mirándola á usted. Vamos á la confitería.

CASILDA

Vamos, sí, sí: que me dé el aire un poco. — ¡Jesús, qué comediación tan apestoso! Ruperto, guárdame los gemelos y espérame aquí. (Al llegar á la verja se encuentran con el Vizconde que llega.)

## ESCENA IX

DICHOS, EL VIZCONDE

VIZCONDE

¡Oh amabilísima Casilda! — Adiós, Carlos. ¿Se acabó esto?

CARLOS

No: la comedia no más.

CASILDA

Se ha perdido usted unos sermones de Cuaresma que le hubieran edificado. (Se va con don Carlos. — El vizconde se acerca al grupo de los otros.)

## ESCENA X

DICHOS, menos DON CARLOS y CASILDA

VIZCONDE

¡Hola, caballeros! ¿Conque se acabó la comedia? ¿Y qué tal cosa es? ¿Han pedido el autor?

DON ANTONIO

¡Otro que tal!

SERAFÍN

¡Calla! Parece que no soy yo sólo.

VIZCONDE

Yo siempre, gústeme ó no me guste, pido el autor: por curiosidad..... porque me lo enseñen.

DON ANTONIO

Pues como si fuese el oso ó la marmota.

VIZCONDE

Es un tal *Moratín*, según me han dicho. ¡Y cuánto escribe el maldito! Yo he dado una vuelta por el *Príncipe* y por el *Instituto*..... En los tres teatros hacen comedias suyas.

DON SERAPIO

¿Y qué tal por allá?

VIZCONDE

¡Mal! ¡mucho calor!

DON HERMÓGENES

No: preguntamos por la función.

VIZCONDE

¡Ah! La función..... No sé. Yo fuí primero al *Príncipe*..... vi el primer acto.... ¡Ps!..., pesadillo..... Sale allí un *don Eleuterio*..... un poetastro muy hambriento.....